

# EL ISLEÑO

PERIODICO CIENTIFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes. — En los demás puntos de reino 12 rs. idem franco de porte.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes. — En los demás puntos de reino 12 rs. idem franco de porte.

## Seccion extranjera.

De El Diario de Barcelona.

El folleto publicado recientemente en Paris por Mr. Veuillot, antiguo director del *Univers catolique*, ha causado gran sensacion en el vecino imperio, no solamente por la celebridad de su autor, sino por las nuevas convicciones que revela. Mr. Veuillot habia defendido constantemente y con brio, contra las opiniones del conde de Montalembert y sus amigos, que la sombra de la libertad era fatal a la Religion; mas hoy, alccionado por la esperiencia de hechos recientes, viene a formar en las filas de los que siempre hemos creido que el divorcio de la Religion y de la Libertad son fatales para ambas. Bajo este punto de vista, el folleto de Mr. Luis Veuillot que damos a continuacion es notabilisimo.

### WATERLOO.

I.

Las naciones que en 1815 se reunieron en Viena, y que fueron mas directamente las vencedoras, eran las protestantes. La Inglaterra y la Prusia acababan de triunfar en Waterloo; la Rusia continuaba persiguiendo todavía algunos restos del grande ejército esparcidos en sus desiertos. Estas tres potencias absorbieron la Holanda, el Hanover, la Suecia y los Estados protestantes de la confederacion germanica; dominaron en el congreso, unidas por el principio cardinal del protestantismo, que consiste en humillar la religion catolica. El odio a la religion catolica es el dogma comun de las sectas protestantes; esto odio los mueve hasta cuando no lo confiesan y aun cuando ni siquiera lo conocen.

El objeto, o si se quiere, la inspiracion que animó a la Santa Alianza, fue el humillar la religion catolica. Ahí las naciones catolicas no pensaban en defender su religion, y a causa de este olvido no supieron defenderse a sí mismas. El Austria, la España, y las Dos Sicilias, al rededor de las que estaban la Baviera, el Portugal, los principados italianos, etc., eran todas catolicas, pero estaban atacadas del veneno jansenista y volteriano, eran representadas por estadistas, la mayor parte de los cuales habian olvidado de un modo inconcebible los beneficios de la verdadera Iglesia de Jesucristo. Y la gran nacion catolica, la Francia, mas olvidadiza que las demás, se presentaba en esta asamblea de las potencias con el carácter de vencida, para ser mutilada, encadenada y castigada. El plenipotenciario de la Francia en el congreso de Viena, el ministro del rey cristianisimo era un obispo apostata.

Mas no por esto dejaban de estar en frente y en hostilidad dos principios, el protestante y el catolico; y la ignorancia que se podia tener de este antagonismo no impidió al principio victorioso, es decir, al principio protestante arreglar las condiciones.

Oficialmente se trataba de organizar la Europa para la paz. Una de las primeras providencias que se tomaron, fué la de debilitar la Francia, hacerla volver a sus antiguos límites y crear el reino de los Países Bajos.

No se pensó en la configuracion material del territorio ni en la conformacion moral de los pueblos. La sabiduria y la bondad de Dios se humillan hasta cuidar de estas atenciones. En la superficie del globo Dios ha circunscrito la residencia de los pueblos y las demarcaciones para las diversas ramas de la posteridad de Adán. Las fronteras que les ha dado, son las cordilleras, los rios caudalosos, los mares. En estas circunscripciones ha colocado a los hombres que hablan una misma lengua, o a lo menos dialectos derivados del propio origen. Ha dado a esos hombres las mismas inclinaciones,

las mismas pasiones, las mismas aptitudes, y en fin los rasgos de familia, de suerte que la vida y la obra que les son comunes, les hiciesen mas faciles; y siendo una cada pueblo, pudiese realizar con mas energia su mision particular; y al propio tiempo conservase en su nacionalidad, como en una fortaleza, ya una parte, ya la esencia de las doctrinas que constituyen el patrimonio digno de la humanidad. Dios ha querido tratar a las naciones con este respeto hacia su dignidad y esta prevision paternal con respecto a su libertad. En este plan visible, reunidas intelectualmente por la verdad que el verbo divino les comunica con una sola voz y en una misma lengua, bien asi como de un mismo cielo reciben el aire y la luz, reunidas en ese centro superior quedan en libertad de aliarse sin verse obligadas a confundirse, continúan siendo distintas para alentarse en el trabajo de la civilizacion al que debe cooperar la diversidad de genios, para socorrerse en sus necesidades para defenderse en su debilidad, para neutralizar y cortar con la diversidad de costumbres y el obstáculo de las fronteras, esas corrientes de muerte que el error y el despotismo hacen pesar sobre el género humano.

Mas la soberbia de los diplomaticos no se detiene a considerar las disposiciones de la Providencia, o no se digna tomarlas en cuenta. Para crear un reino de los Países Bajos, la diplomacia de 1815 trazó una linea en el mapa; declaró que este trazado estaria ocupado por aduaneros y plazas fuertes; y he aquí que un territorio francés por la fisica, por la historia, por el habla y por la religion fue adjudicado a una nacion aventurera, la Holanda, nacion protestante, con un rey protestante decidido a hacer desaparecer la religion catolica del nuevo territorio que se le incorporaba.

La España figuró tambien en el Congreso de Viena. Cuando en todas partes, y hasta en su propio territorio, todos los gobiernos eran vencidos, la España, la primera en Europa, habia resistido al emperador como nacion, y su energia patriótica habia reanimado las esperanzas del mundo aterrado. La España habia dado a conocer que entre los hombres hay otra fuerza mas que la fuerza de los regimientos: entonces se vio que un pueblo es invencible en el nido que Dios le ha creado. La Inglaterra se habia apresurado a ofrecer sus soldados y su dinero a esos campesinos españoles por largo tiempo menospreciados, y de ahí resultaron Wellington, y tantos otros hechos que acabaron en la batalla de Tolosa.

A pesar de tan elevados titulos al reconocimiento de la Europa la España no obtuvo nada, absolutamente nada de los inspirados de la Santa Alianza: la relegaron entre las potencias de segundo orden. Gibraltar quedó en poder de los ingleses, y en breve las Américas pudieron desprenderse por la sedicion y la traicion revolucionarias, sin que la Europa opusiese el menor obstáculo.

En otro tiempo un santo obispo, culpando a un rey catolico por las iniquidades y rapiñas de su gobierno en las Indias, habia predicho que vendria un tiempo en que la España seria arruinada por naciones extranjeras. Habia llegado ya este tiempo de espacion. La ingratitude de la Europa puso el último sello a la profecia de Las Casas, que desde mucho tiempo iba realizándose. La justicia de Dios se cumplia por medio de la injusticia de los hombres. Pero ¿a qué móvil propio obedecian los hombres injustos que sacrificaban de esta suerte a su aliada? ¿cuál era el crimen de la España ante los promovedores del congreso? La España era una nacion catolica, la nacion catolica en que el protestantismo tenia menos acceso. He aquí su crimen.

Y hasta el Austria tuvo por ventura que felicitarse? No. Su influencia y su esplendor disminuian en Alemania: la parte del reino de

Polonia que recibió, no fue sino una parte de complicidad en un crimen grave.

He citado la Polonia: por el tratado de Viena, bajo el velo de algunos artículos destinados a ser una letra muerta, esa nacion catolica fue borrada definitivamente del cuadro de las naciones. La anexión de la Bélgica a la Holanda creó un reino protestante mas con la reparticion de la Polonia entre la Rusia, la Prusia y el Austria, hubo una nacion catolica menos. Véase en esto la idea de la Santa Alianza.

El Portugal continuó bajo el protectorado inglés que debia conducirle al estado de muerte y de corrupcion en que le vemos. La Italia quedó separada de Malta definitivamente inglesa, de la Corcega definitivamente francesa, de Venecia y del pais lombardo definitivamente austriacos.

Así que toda la ventaja del tratado de Viena fué para las naciones protestantes: toda la pérdida para las naciones catolicas: el protestantismo consumió allí su triunfo de Waterloo.

La terrible jornada de Waterloo se ha considerado bajo todos los puntos de vista políticos; pero se ha olvidado el punto de vista religioso: ¿esto se tiene por una bagatela! Sin embargo ¿no es cierto que en aquella batalla las naciones protestantes vencieron y humillaron a las naciones catolicas? Por un lado estaba la Francia sola, la primera, la primogénita de las naciones catolicas: la religion del ejército que sucumbió en Waterloo era la religion catolica; el jefe que la mandaba, aunque escomulgado, no era apostata, era, se titulaba hijo de la Iglesia catolica-apostolica-romana; él la habia sacado de las cárceles y del destierro, y la religion le habia consagrado: él murió en su seno, favorecido con sus misericordias. Por otro lado habia la Inglaterra y la Prusia, la una la espada del protestantismo, la otra su cuna, y con ellas los vendidos protestantes de Hannover y la Holanda: Dios apartó a los catolicos de esta última y sangrienta escena; las manos que ejecutaran su decreto, no serán fratricidas. El fratricidio se cometerá mas adelante en Viena, contra la Polonia, contra la Bélgica, contra Malta, contra los pueblos catolicos del Rin; pero no hará esto la espada, sino la pluma de los diplomaticos. Comunmente Dios dirige el honor de la espada; es el Dios de los ejércitos; no es el Dios de las cancillerias.

Y si alguna vez se echó de ver el dedo de Dios en los negocios de los hombres, fué ciertamente en este terrible desenlace de una de las mas sangrientas tragedias que se han representado sobre la tierra. Casi hasta el fin de la batalla, las probabilidades fueron o inseguras o favorables a los franceses. Por un momento los ingleses se creyeron perdidos; é iba a decidirse que se retirarian sobre Bruselas, cuando llegaron los prusianos. Napoleón los tomó por una division francesa que estaba esperando, y en su consecuencia dejó desguarnecida la derecha de su ejército, y esto decidió el éxito de la batalla. Por este error del jefe catolico las naciones protestantes quedaron victoriosas.

Los ingleses sacaron gran fruto de su triunfo, y se apropiaron toda el honor de la jornada. Dijeron y dicen que en Waterloo la libertad venció al despotismo, la verdadera civilizacion venció a la barbarie militar, el orden legítimo venció a la revolucion. Véase que hay de todo esto, si la libertad está en progreso, si la fuerza tiene menos imperio, si la revolucion ha perdido o ganado terreno sobre la civilizacion cristiana!...

En Waterloo para satisfaccion de su justicia, por mucho tiempo irritada, y que queria castigar y poner remedio, Dios permitió que los pueblos catolicos fuesen vencidos y humillados por los pueblos protestantes.

Al dia siguiente de haberse firmado el tratado, las naciones protestantes se encontraron mas unidas que nunca. Al contrario las naciones catolicas, separadas unas de otras, separadas sobre todo de la Iglesia por el espíritu desecularizado y desnacionalizado de sus hombres de Estado, multiplicaron los peligros de la falsa organizacion que el protestantismo vencedor les habia impuesto.

La Francia y la España conservaban entre sí los recuerdos de seis años de la mas cruda guerra; igual enemistad reinaba entre el Austria y la Francia; la Italia culpaba a la Francia por haberla conquistado y descoronado; el Portugal no era ya una nacion. Unica entre los pueblos, humillada, acosada por los pesares y el malestar, entregada a la recrudescencia de la impiedad en ólio de sus nuevos señores que no tenían la mano tan fuerte ni el espíritu mas elevado como el corazon, la Francia se preparaba una influencia revolucionaria como indemnizacion de esa preponderancia de las armas que las armas le habian quitado. Así continuaba luchando contra Dios, contra el orden y contra ella misma.

Secundando todavía de otro modo la política protestante, esas infortunadas naciones catolicas escitaban las discusiones en su propio seno, dejando fermentar mas y mas en el las ideas revolucionarias que desconciaban, arrastran y echan abajo a los gobiernos.

La Inglaterra alzaba este fuego inferior. Prometiéndolo retirando al mismo tiempo su alianza siempre insegura, sabia semeter constantemente a ruinosos apoyos los pueblos que profesaban un mismo culto y eran de una misma raza moral, hubiera encontrado en esta union la grandeza y la paz. La Francia pegada a la alianza inglesa, no trabaja para emanciparse de ella sino para obtener la alianza de la Rusia; el Austria pegada a la alianza rusa, no sacudia este yugo sino para implorar la alianza inglesa.

La política interior del Austria no era mas catolica que la de sus aliadas. Dura con respecto a la parte de la Polonia que habia quedado bajo su dominacion, recelosa con respecto a Italia, hacia pesar sobre esas naciones súbditas suyas una administracion desprovista de prudencia porque carecia de corazon, humillaba cada vez mas a la Iglesia bajo el peso y la mancha del josefismo del cual nuestro galicanismo parlamentario no fué sino una forma en bosquejo; vejaba a los pueblos con un perfeccionamiento cada vez mas refinado de la policia y de la burocracia; y para compensar esos delitos se hacia liberal en Roma. Admirable inteligencia de los gobiernos modernos! Luego despues de los sucesos de 1830, el Austria y la Francia, cada una de las cuales tenían sus cárceles llenas de conspiradores, y que tenían igualmente la revolucion a la que ambas combatian y servian, se pusieron de acuerdo para presentar al gobierno del Padre Santo ese memorandum que tantas veces se ha citado y tan mañosamente se ha explotado, memorandum en que se le aconseja que hiciese en su territorio reformas y que siguiese el progreso del espíritu humano.

III. Sin embargo, tal es el poder del catolicismo, tal es su divina fecundidad que las naciones que todavía lo conservan, no tienen mas que dejarle hacer, ó mejor, no tienen mas que vivir hasta en las condiciones mas desfavorables, para recibir de él cierta renovacion de prudencia que los atrae casi de un modo irresistible al terreno de los intereses mas nobles.

Desde 1815 a 1848 continuó la division entre las naciones catolicas, y la política de cada una de ellas, así en el interior como en el exterior, fué desatentada. Malestar, agitaciones, sacudimientos, revoluciones, disminucion bajo todos conceptos, hé aquí el resumen de su

historia en este largo periodo de cuarenta años ó poco menos, hasta el momento en que súbitamente se vieron al borde del abismo.

Sin duda en medio de esas aventuras, la obra del Congreso de Viena había sufrido casi tantos infortunios como catástrofes había procurado. El reino de los Países Bajos no había podido sostenerse; la Polonia asesinada conservaba un resto de vida, y su fantasma era uno de los más terribles del mundo. Pero los negocios de las naciones católicas no seguían por esto en mejor estado, y la pronta caducidad del sabio trabajo de los diplomáticos de 1815 dejaba en apariencia al protestantismo todas sus ventajas. El estado de Francia, Austria y Nápoles, parecía verdaderamente desesperado. En Francia la anarquía y la amenaza inminente del socialismo; en Austria la guerra civil y la guerra extranjera, en Nápoles el liberalismo triunfante en la capital y la Sicilia en revolución; en España algo más de crédito, los progresistas en el poder y los carlistas dispuestos á tomar las armas. De esta suerte, los treinta y cinco años de paz relativa que procuró á la Europa la sabiduría de la diplomacia incrédula bajo la inspiración dominante del protestantismo en resumen se habían dado á conocer por un trabajo de destrucción universal. Si las naciones católicas debían ser las primeras en caer, la zapa había atacado todo el edificio europeo.

Pero á despecho de los ataques de la tribuna y de la prensa y á despecho de los óbices que el gobierno le oponía, en esos treinta y cinco años el catolicismo había vivido y también había trabajado. En medio de la oscuridad que reinaba en aquel momento, se apareció súbitamente y á los ojos de todos como el elemento constitutivo del orden, como la luz que mostraba el camino de salvación. Si su mano constantemente debilitada no era la única fuerza que podía salvar al mundo, el mundo reconoció á lo menos que sin esta mano no salvaría un bien que estaba prometido junto con los otros y más que los otros, esto es, la libertad.

IV. En la humanidad decaída hay un espíritu destructor de la humanidad, un carácter de Satanás, que es el odio á Dios y el odio al hombre como obra de Dios; y hé aquí el carácter distintivo de la revolución. *La revolución es satánica*, decía José de Maistre. Todos sus caminos conducen á la destrucción; á la destrucción tiende en todas sus empresas, y su proyecto predilecto, porque en el reconoce que se ha de recorrer un camino más corto, es el de aniquilar la Iglesia de Jesucristo, por la que únicamente puede el hombre vivir en la justicia y en la libertad. De ahí dimanar sus constantes esfuerzos contra la cabeza visible de esta Iglesia, y su constante proyecto de separarlo de Roma para dejarle luego sin vida.

El año 1848 fué otra de las circunstancias numerosas, ya en la historia, en que la revolución creyó haber dado en fin un golpe decisivo. El Papa se vió precisado á salir de Roma, huyendo de esos libertadores del género humano que empiezan por la traición su obra de emancipación y la terminan por el asesinato. El Papa estaba desterrado en Gaeta, y la tempestad victoriosa conmovía el mundo.

Pero en Gaeta el Papa no estaba solo. Bajo el humilde techo en que vivía, en esta sorprendente imagen de la débil navecilla de Pedro, las naciones católicas representadas por sus embajadores, animadas de filiales sentimientos habían acudido á agruparse al rededor del Vicario de Jesucristo. Y allí como si despertase súbitamente de un sueño más que secular, la inteligencia política de las naciones políticas reapareció. Comprendió y cuando menos supo prever que esta navecilla entregada á merced de las olas y arrastrada á alta mar, era sin embargo el último asilo de la autoridad, el último baluarte de la civilización el único terreno en que la planta humana puede fijarse con seguridad.

La España, la primera, levantó la voz e indicó la resistencia eficaz al depotismo revolucionario, así como cuarenta años antes había sido la primera en dar el ejemplo de la resistencia eficaz al depotismo militar. La España convocó á las naciones para la defensa del sagrado territorio, ofreciéndose á combatir por sí sola, si era preciso, á fin de volver al Padre común de los fieles del santuario de la gran patria católica.

Mucho tiempo había que la diplomacia no había presentado proposición alguna que correspondiese tanto como esta á los deseos de la conciencia universal. Entre esos gobiernos de los países católicos divididos por tanto tiempo, no hubo más que la emulación de ser cada uno el primero á sacar á Pedro de su destierro y acompañarle triunfante al trono de su paternal y divina soberanía. La Francia obtuvo es-

la honra. Al permitir que la Francia fuese la libertadora del Papa, Dios humilló más y más aun á los demagogos de Roma y á los protestantes de todos los países, que si hubiese elegido para esta misión á otro pueblo cualquiera.

Ahora puede objetarse lo que se quiera sobre las previsiones secretas que entonces llevaban en el fondo los consejos del gobierno pero no cabe la menor duda con respecto al asentimiento entusiasta de la nación. La Francia no pedía que se restableciese el poder del Papa para disminuirlo y coartarlo más adelante; no imponía condiciones; nunca hubiera imaginado que el ejército francés debiese entrar en Roma para ser allí doce años después el apóstolador de Víctor Manuel y de Garibaldi, como se han atrevido á proponerlo en plena asamblea los que entonces fueron vencidos con Garibaldi.

V. Las bendiciones de Dios descendieron sobre la Francia. Desde que tomó la resolución de restablecer al Papa en su territorio, la Francia empezó de nuevo á ser señora de su casa. El día 10 de diciembre de 1848 eligió para presidente al candidato que había añadido á su programa político esta frase significativa y nutrida de promesas: «La soberanía temporal de la venerable Cabeza de la Iglesia está esencialmente ligada al esplendor del catolicismo, como á la libertad y á la independencia de Italia.» Algunos meses después del mismo príncipe pasó á ser el jefe del partido de orden en Europa, pronunciando esas sencillas palabras, que desde mucho tiempo no se habían oído en boca de un soberano: «Hora es de que los buenos se tranquilicen.» El orden material hacia más que renacer; era ya el más fuerte, y la Francia marchaba hacia una preponderancia que ya no alarmaba á ningún interés legítimo, sino que al contrario, los tranquilizaba todos.

La Francia puso sitio á Roma durante el mes de junio, y entró en la propia ciudad el día 3 de julio. Algunos días después era el aniversario de Waterloo, y en dicho día el desastre de las naciones católicas fué perfectamente vengado y más que vengado: la obra esencial del Congreso de Viena, la obra protestante pareció que había quedado destruida.

Con efecto, quedaba más destruida que por todos los rompimientos de tratados y cambios de territorio; era destruida por el triunfo de una idea, la idea católica, y nada podía impedir que esta idea, organizada á su vez, si se hubiese querido, dominase el mundo.

Vióse inaugurarse un periodo muy corto en que las doctrinas de autoridad siguieron en todas partes en pacífico progreso. Particularmente en los países católicos pareció que la monarquía renacía; ¡la monarquía, esa forma antigua y casi revelada del orden político! Basta indicar este movimiento general de la Europa y los acontecimientos que suscitó desde la campaña de Roma hasta que la presencia y la influencia impertinente del Piemonte en el congreso de Paris, agruparon en el horizonte tormentas más terribles que las que habían desaparecido con las revoluciones de 1848 y 1849.

Remaba la paz y la amistad entre las naciones que se habían reunido en Gaeta, llovían prosperidades sobre cada una de ellas, y todas eran afortunadas en sus designios. El reino de las Dos Sicilias vivía tranquilo y colmado de bienes temporales bajo un rey popular y respetado. El Austria completamente pacificada se reunía bajo el cetro de su joven emperador; restableciendo la libertad de la Iglesia, Francisco José preparaba su imperio á una realidad moral que no realizará jamás la unificación burocrática, y hacia conquistas, ó mejor, adiciones territoriales que la guerra todavía realizará mejor. La España gozaba de una paz inesperada; una hija de España, reinaba en Francia, y la elección que la había levantado hasta el trono, sin tener nada que ver con las combinaciones matrimoniales de la antigua política, no dejaba de producir entre ambas naciones una alianza por otra parte muy conforme con su genio y que prometía para lo porvenir. Por último, la Francia que había tomado la parte principal en la obra reparadora, recibía también una gran recompensa. Desde el día en que por su mediación el Papa volvió á Roma, la Francia vió desaparecer sucesivamente la anarquía, constituirse un gobierno regular, establecer una dinastía, y con ella echar la paz civil vigorosas raíces en el suelo tan removido y que tan desastrosamente se había vuelto sumamente móvil. Bello era lo presente; lo porvenir sonreía; se habían pasado terribles pruebas. Sedición, peste, hambre, guerra, todo había pasado, y de todo no quedaba sino la esperanza próxima de la seguridad y de la gloria. Sin duda

en Francia como en otras partes podían desearse muchas otras cosas, podían temerse muchas otras. Pero todos los deseos legítimos podían darse á conocer y nada paralizaba directa y decididamente la energía que quiera aspirar al bien.

Las naciones protestantes, las que habían vencido en Waterloo y habían hecho prevalecer su voluntad y sus intereses en el congreso de Viena, distaban mucho de gozar de esta paz en medio de la gloria, y más todavía de esta esperanza en la prosperidad. A la Inglaterra no le había cabido el honor de la guerra de Crimea, y vió súbitamente venirse encima el disgusto de la guerra de las Indias. La Rusia era derrotada y humillada, y perdía su largo prestigio de la fuerza; su derrota le creaba numerosas dificultades en el interior, el temible czar Nicolás que falleció súbitamente, tuvo tiempo para ver malograda toda su obra y todos los esfuerzos de su reinado duro y sangriento. La Prusia no era ya en Alemania más que el tipo de la ambición intrigante é irresuelta.

La paz de las naciones católicas entre sí, y en cada una de ellas el respeto á la libertad de la Iglesia, constituía para la Europa protestante el mayor tal vez de los peligros. No hay Estado alguno grande y herético que no tenga bajo su dominación un pueblo ó una rama de un pueblo católico. La Inglaterra tiene su Irlanda, y no nombramos aquí más que esta víctima; la Prusia tiene su ducado de Posen y sus provincias del Rin; la Rusia tiene el más pesado resto de la Polonia.

Pues bien; la opresión y el desprecio de los pueblos católicos habían sido posibles mientras todos los gobiernos europeos, así los de los países católicos como los demás, habían adoptado el sistema de oprimir y menospreciar á la Iglesia, extinguir su vitalidad, denunciarla como enemiga del género humano y entregarla por sí propios al escarnio y al odio de los pueblos. Entonces el inglés, el prusiano y el ruso podían permitirse contra el raya católico todo lo que el turco se había permitido por largo tiempo contra el raya cristiano; no contentos con atar é imponer silencio al sacerdocio, podían aspirar á acabar con él por completo, comprar á pesar suyo su apostasia ó establecerla por fraude y á viva fuerza. Así lo hizo la Rusia con menosprecio de los tratados y de la justicia natural, sin oposición alguna de los demás gobiernos, y con la complicidad de toda la prensa; podía continuar, y los demás, según sus necesidades ó su aptitud, podían imitarle hasta que por fin los pueblos católicos se hubiesen asimilado ó hubiesen desaparecido. Pero en presencia de cuatro naciones, en el seno de las cuales la Iglesia, pura y discreta, vivía libre y honrada, había dos cosas igualmente imposibles; la primera, proseguir y llevar á cabo esta tarea bárbara; la segunda, hacer que se olvidasen los escesos antiguos y recientes. Desde entonces, pues, la Inglaterra, la Rusia y la Prusia estaban condenadas con respecto á sus súbditos católicos á la situación vengadora de no poder sostener el sistema de represión sin excitar la revolución, ni alforjarlo sin causar desprecio. Así, después de cincuenta años, esos protestantes, vencedores en 1815, se encontraban cogidos en sus lazos hábilmente preparados: por lo exclusiva fuerza de las cosas, por su severidad natural é invencible, á despecho de todos los obstáculos, sin haber dado siquiera una batalla, el catolicismo que á su placer habían fraccionado y estropeado, revivía, los dominaba, y se hacía superior á ellos en todas partes.

No habían trascurrido aun cincuenta años después de la batalla de Waterloo, y pocos años de la toma de Roma, la gran Francia católica se encontraba árbitra de la Europa, y no había en el mundo un pueblo oprimido que no esperase de la Francia su emancipación y que en algún modo no fuese ya su protegido.

(Se continuará.)

PARIS 14 de mayo.

De algunos días á esta parte de Hungría absorbe toda la atención del público, desviándola de la Polonia. Sin embargo, á la fecha de las últimas noticias de Varsovia, la situación continuaba siendo muy crítica y no prometía que debiese mejorar por entonces. Será preciso, como dice Mr. Veuillot, que otra vez se envuelva la Polonia en su mortaja. Con todo, créese por punto general que la Francia intervendrá moralmente en favor de la Polonia, y atendido el lugar que ocupa la Inglaterra entre las potencias europeas, es de presumir que unirá sus esfuerzos á los de la Francia. Algunas personas bien informadas aseguran ya que se han intentado esos esfuerzos, ó que á lo menos están próximos á ponerse en práctica.

No sería menos apetecible la intervención que tuviese por objeto conjurar la guerra entre los Estados de América; pero no es muy probable que se realice, como ya dije á V. ayer. Sin embargo, siguese hablando de diferentes misiones confiadas á ciertos personajes diplomáticos para la unión americana. La Francia ha enviado allá al capitán Mr. Russell. Por su parte la América ha encargado una comisión militar al hermano del general Beauregard, que manda en jefe las tropas de los Estados del Sur. Pero nada se ha traslucido aun sobre estas comisiones.

La cuestión de Siria, aun que en principio está casi terminada, sigue tratándose con mucha entereza por la prensa de Inglaterra. En esta los periódicos y la opinión pública continúan esponiendo las funestas consecuencias que podrá traer la evacuación, y la prensa semi-oficial en particular, doliéndose de que sea preciso retirarse á viva fuerza después de haberse proclamado por tanto tiempo que no se evacuaría la Siria, se esfuerza en combatir la idea de ser esto una concesión hecha por la Francia, y recuerda que esta ocupación que se quiere dejar á cargo exclusivamente de la Francia era en realidad europea. Por lo demás las relaciones del gobierno francés con la Puerta continúan en el mejor estado. La Turquía se ha dirigido recientemente á la Francia para pedirle municiones y artillería rayada que necesita el ejército de Rumelia que va á ponerse á las órdenes de Omer-baja. Créese que en semejantes circunstancias el gobierno imperial ayudará á la Turquía, pero que en recompensa le pedirá que haga concesiones en la cuestión de Siria.

Por el *Monitor* ya tendrá V. noticia de la interesante sesión celebrada por el senado, y de la brillante discusión de los almirantes en favor de la matrícula de marina que defendieron contra la opinión de Miguel Chevalier. Aun que se habló mucho de la cuestión de pesca y de los derechos de entrada sobre el pescado, nadie se hizo ilusiones, todos comprendieron que en el fondo se trataba de la matrícula de marina.

En semejantes momentos en que la paz es tan poco estable en Europa, esta cuestión tenía una grande importancia: bajo el punto de vista del estado de la marina es una cuestión capital.

El senado ha inaugurado también de un modo brillante la serie de los debates parlamentarios que van á tener lugar para la discusión de los presupuestos. El gobierno pedirá sin duda grandes cantidades para conservación del ejército y de la marina. De los 45 millones de francos destinados á las obras de utilidad general, se señalan cuatro millones al ministerio de la Guerra para costear la transformación de los fusiles comunes en fusiles rayados. También me han dicho que el estado efectivo de las tropas escéle en 75,000 hombres al número que se consigna en el presupuesto.

Dícese que el Emperador ha retirado el proyecto de ley sobre trapos, proyecto que había enviado el Cuerpo legislativo. Con efecto, ya sabe V. que la comisión no había podido ponerse de acuerdo con el consejo de Estado sobre los derechos que se habían de imponer á la exportación. Mientras se estaba en esta discusión, el tratado de comercio firmado con la Bélgica ha venido á resolver la cuestión rebajando la tarifa á un tipo menor del que se discutía. Era por lo tanto indispensable retirar el proyecto. Falta saber ahora cuáles serán las consecuencias del tratado franco-belga sobre este particular.

Mr. Peletin, el prefecto de Annecy de quien se ha hablado tanto de algun tiempo acá con motivo de ciertas intrigas electorales que le obligaron á presentar la dimisión, ha rehusado, según se asegura; la plaza de relator del consejo de Estado que se le había ofrecido para indemnizarle del cargo que dimitió.

Se habla de que la Francia va á establecer un obispo con residencia fija en Saigon, capitán del establecimiento francés de Cochinchina. A este efecto se ha dirigido ya á Roma la correspondiente solicitud.—P.

**CORREO DE HOY.**  
El vapor correo El Rey don Jaime I. ha fondeado en este puerto sin la menor novedad, á las dos de esta tarde, procedente de Valencia é Ibiza, en siete horas desde este último punto, conduciendo á su bordo la correspondencia pública y 115 pasajeros.



# SECCION DE ANUNCIOS.

## TIENDA DEL OPTIMÉTRICO.

Calle San Nicolás, núm. 81.

Mr. LASSALLE, óptico, muy conocido en esta capital, avisa á este respetable público palmesano que acaba de recibir todos los nuevos sistemas de anteojos ó instrumentos de óptica, física y matemáticas, de las mas acreditadas fábricas de Francia, Inglaterra y Alemania. Igualmente se encontrarán anteojos de todas clases desde 1 real hasta 240 reales par, para presbites y miopes cataratas operadas y para todos los defectos y enfermedades de la vista con cristales cilindricos, esféricos periscopícos, bifocales acromáticos de doble vision, mineral de roca y de tintie verde, humo de Inglaterra y azul para la debilidad y conservacion de la vista, de todos números, desde 1 hasta 100; cóncavos, convexos y planos etc.; lentes de mano y de sobrenariz con uno y dos cristales, de última moda y de la mejor comodidad posible; además hay un grande y lujoso surtido de gemelos para teatro llamados imperiales, Reales marinas, á la duquesa y á la victoria, desde el infimo precio de 32 reales hasta 400 reales, uno.

Se avisa que se componen todos los objetos relativos á óptica. La mejor garantía que puedo ofrecer de mis artículos es la grande confianza que me ha dispensado siempre el respetable público palmesano.

## AL PÚBLICO.

En la cuesta nueva de Santo Domingo, número 67, se ha abierto una tienda de papeles pintados para vestir habitaciones, donde se encontrará un grande y variado surtido, como son: papeles dorados, aterciopelados, con muestras grandes y pequeñas, de uno y mas matices, flores, jaspes, cenefas pintadas, doradas y aterciopeladas, zócalos, decoraciones, paisajes para comedores y casas de campo, pantallas para chimeneas, tiras doradas rectas y caladas con relieve, pliegos dorados, plateados y jelatinados; en la misma tienda se encargan de la colocacion del papel, y de pintar cuanto se ofrezca en habitaciones y demas; el dueño de dicho establecimiento es pintor valenciano premiado por la Sociedad de Amigos del pais; los precios de dichos géneros son tan baratos ó mas que en el continente; todo lo cual se hace saber para inteligencia de los señores que gusten honrarle con su confianza.

## GAS.

En vista de la escasez de aparatos de buen gusto, y el alto precio que se exige á los compradores, la direccion de la Sociedad se ha puesto en relacion con una casa de construccion en Paris, de la cual ha recibido un atlas detallado de aparatos con los precios, de manera que aproximadamente se puede calcular el coste con los fletes y derechos comprendidos, cuyos aparatos la empresa se encarga de hacer venir del extranjero.

Dicho atlas se halla á la disposicion de las personas que para su examen se presenten en las oficinas de la Sociedad. También se darán los informes necesarios sobre el uso del gas para producir calor; sea para el uso doméstico, como para diferentes operaciones industriales, tal como chimeneas para habitaciones, hornos de cocina, hornillos para agua caliente, lámparas para soldaduras, hornillos para plateros, sombrereros y planchadoras etc. El precio en Paris y el consumo por hora es el siguiente:

Cocina con 4 hornillos.	Rs. vn. 418	Consumo 600 litros.	Coste por hora 1 1/3 rs. vn.
Chimenea para calentar.	570	id. 400	2/3 id.
Aparato móvil para agua caliente.	56	id. 110	1/4 id.
Asador.	171	id. 360	2/3 id.
Lámparas de sardar para los plateros.	45 á 57	id. 150 á 260	1/3 á 1/2 id.
Hornos de fusion para los plateros.	94	id. 250	1/2 id.
Aparato para los sombrereros.	94	id. 124	1/4 id.
Id. planchadoras, 4 planchas.	209	id. 300	3/5 id.

La facilidad de apagar ó de graduar á voluntad la intensidad del fuego constituye una de las ventajas del gas, cesando el consumo tan luego como las operaciones se hallan terminadas.

Ademas de los mecheros ordinarios, la Sociedad tiene un surtido de otros de mas fuerza del núm. 5 al número 8, como tambien mecheros redondos con doble corriente de aire de mucha intensidad y economia, principalmente destinados para salones, oficinas y delanteras de tiendas.

Las oficinas de la Sociedad se hallan en la cuesta nueva de Santo Domingo, número 76, piso principal.

## A las señoras y señoritas de Palma.

Doña ELENA MARIO, modista de Paris que vive en la plaza de San Nicolás, núm. 81, se encarga de la confeccion de toda clase de vestidos de señoras y niñas, arreglados á la última moda y con toda perfeccion. Tambien arreglará gorros, chambergos y sombreros. Sus precios económicos.

## Muy interesante al público y á los ayuntamientos.

El dueño del establecimiento situado en la plaza de Cort número 54, hace presente á los ayuntamientos de estas islas cuyas respectivas poblaciones carecen de alumbrado público, que tiene arreglados faroles con reberberos de espejos á un precio tan económico que se hallan al alcance de los recursos de cualquiera municipalidad, uniendo á la elegante construccion la mayor solidez. Para adquirir inmediatamente un número cualquiera de faroles no es preciso que los ayuntamientos tengan fondos disponibles, pues el citado dueño del antedicho establecimiento les hará ventajosas proposiciones para satisfacer con desahogo las cantidades á que asciendan los faroles que se encarguen.

En el mismo establecimiento hay vidrios planos de todas dimensiones, lunas azogadas para espejos, canales y cañerías de zinc, planchas de nueva invencion para ropa, braseros de laton para vender ó alquilar, todo á precios módicos.

## Anuncio al ilustrado público.

BARTOLOME PARAROLS, maestro de estucos, dá conocimiento al público y á los señores que deseen estucar fachadas, escaleras, dormitorios, salones y capillas de Iglesias, tanto al caliente como al frio, donde se pueden pintar paisajes, adornos y demas dibujos, tanto al fresco como al óleo, que dichos estucos se harán á precios cómodos. Informarán entrando por la calle de San Miguel, esquina á la den Rubí, chocolatería de Vicente Llorens.

## PLUMAS EMMANUEL.

El gran consumo que han obtenido estas plumas metálicas y la cantidad considerable que de ellas ha mandado fabricar su dueño, le han hecho alcanzar una economía que, de acuerdo con sus deseos de que las mismas esten al alcance de todos para generalizar su uso en España, le permite hacer una importante disminucion en los precios; y por lo tanto, se venderán en adelante:

A 6 reales la cajita de 50 plumas.

A 11 idem, la de 100 idem; en vez de 8 y 15 reales á que se vendían.

Las hay de todos los cortes: Marca H. muy fina para letra inglesa. Idem HH. fina para idem idem. Idem HHH. mediana para idem española. Idem HHHH. gruesa para idem idem. Depósito en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, núm. 74.

## TIENDA DE ESTAMPAS.

Calle de San Nicolás, número 48.

Mr. MARGNAC, acaba de llegar á esta ciudad, con un grande y variado surtido de estampas del mejor gusto y de todas dimensiones; estampillas caladas para devocionarios; un surtido completo de rosarios, montados en plata y de otras calidades; frentes de chimeneas; marcos dorados, ovalados, cuadrados y en negro; pilas de agua bendita; mapas y acuarelas de superior calidad.

Los géneros arriba mencionados, se espended á precios equitativos.

## CARBON DE PIEDRA

Procedente de la mina San Cayetano, susceptible á toda aplicacion en que pueda aplicarse este combustible, á 3 reales quintal.

Cal, leñas, y ladrillos de construccion y de embaldose, de todas clases y formas.

Confecion de la nueva fabrica La Industrial Malleyquina, que acaba de establecerse en término de Selva; obra de superior calidad y de un precio económico.

Encargado de la venta de dichos artículos, don Ramon Bouvier. Se darán gratis como muestra y prueba para un pedido de consumo regular diez quintales de carbon.

## Indispensable al bello sexo.

En la tienda del Aguila dorada, debajo de los vapores correos, plaza de las Copias, se ha recibido un gran surtido de aderezos completos de señora, consistentes en broches, vueltas de manga, lazos de pecho y ceñidores, todo de charol con estrepitas de oro. Se recomiendan al examen de estos artículos aunque no se compren. Precios módicos.

UNA MUGER NATURAL DE LA VILLA de Consey, desea encontrar criatura para amantarla en su casa que la tiene en dicha villa. Darán razon en una tienda al lado de la casa del señor Sierrol.

## Baños de mar.

Desde hoy 23, queda abierto el establecimiento situado enfrente de la puerta del Muelle.

## LLUMMAYOR.

Se hallan de venta varios instrumentos de música, y son: dos trombones, dos cornetas de llaves, cinco clarinetes, una bastava, una encina, un fíglo, dos bombos, dos redobles, unos faristolos, y unos faroles, ofeiros y piezas arregladas para banda militar. El que quiera interesarse en la compra de alguno ó algunos de ellos, acuda en casa de Miguel Cardell, carpintero, que vive en la misma villa.

EL QUE DESEE COMPRAR UN CARRETON con su caballito, guarniciones y demas, todo bien arreglado y en muy buen estado, acuda á esta imprenta donde darán razon de su dueño.

## GUIA DE FORASTEROS

EN LAS ISLAS BALEARES

para el año

1861.

Véndese en la imprenta de Pedro José Gelabert, Pas d'en Quint, n.º 74 piso principal.

## Imprenta y libreria de Pedro José Gelabert,

PAS D'EN QUINT.

Se suscribe á

## EL PROGRESO I NTELECTUAL.

## BIBLIOTECA ILUSTRADA DE INSTRUCCION Y RECREO.

## VIAJEROS ANTIGUOS Y MODERNOS.

Coleccion de las relaciones de viajes los mas interesantes é instructivos, desde el siglo V antes de Jesu-Cristo, hasta el XIX. Por Mr. EDUARDO CHARTON, primer redactor del Magasin Pittoresque. Traducida por D. MANUEL MARIA FLAMANT y D. FRANCISCO MADINA-VEITYA. Con primorosas láminas iluminadas á la acuarela.

## BASES DE SUSCRICION.

Todas las semanas se publicarán dos entregas por lo menos con una primorosa lámina impresa á dos tintas é iluminada á la acuarela; cada entrega constará de 16 pagines en buen papel, buena impresion, y mucha lectura.

Todas las entregas son de pago y costarán tanto en Madrid como en provincias un real franca de porte.

La obra constará de dos tomos.

Los prospectos y primera entrega se hallan de manifiesto en esta imprenta.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.